

EDITORIAL

LA CIUDAD ARTICULADA: MEMORIAS, CLIMA Y TECNOLOGIAS

La presente edición de nuestra revista analiza 3 dimensiones que articulan el devenir de nuestras ciudades. La activación del pasado y su preservación, la relación de esta con la naturaleza y el clima, y el desarrollo tecnológico y su aplicación para mejorar la calidad de vida a escala arquitectónica y urbana.

Los artículos de Contreras et al., Sanchez y Sobarzo abordan procesos culturales y sociales que resignifican las dinámicas urbanas. Preservar el patrimonio ferroviario es fundamental para conservar el paisaje urbano y mejorar la calidad de vida de las comunidades. Tal como menciona Contreras et al., para el caso de Ranguelmo, el ferrocarril ha desempeñado un importante papel en la historia de la urbanización. En muchos casos, la construcción de ferrocarriles llevó a la aparición de nuevos barrios y asentamientos urbanos, lo que a su vez generó una importante actividad económica y social. Las estaciones de ferrocarril, los puentes, los túneles y otros elementos arquitectónicos relacionados con el ferrocarril a menudo son considerados símbolos del patrimonio cultural y la identidad de una ciudad o región. La preservación de estos elementos es crucial para mantener la historia y la memoria colectiva de una comunidad.

Sánchez, a través del análisis de la ciudad de Castro, nos posiciona en los desafíos entre los cambios y la conservación del paisaje urbano. Los cambios morfológicos en el área histórica de una ciudad son inevitables a medida que la ciudad evoluciona y crece. Las construcciones nuevas se levantan y los edificios antiguos se renuevan o se demuelen, y esto puede tener un efecto significativo en el paisaje urbano y en la identidad cultural de la ciudad. Los materiales y la estética de los edificios modernos pueden ser muy diferentes de los edificios históricos pudiendo cambiar la escala de la ciudad y su valor histórico. La adaptación de nuevos desarrollos que se ajusten a la estética de una zona histórica puede ser una forma de asegurar que la ciudad siga siendo coherente con su pasado, mientras se construye para el futuro.

Sobarzo, a través del análisis de la remodelación Blanco, Talcahuano nos expone como el diseño de conjuntos de viviendas tiene un impacto significativo en la convivencia de los residentes que viven allí. Un buen diseño puede promover un ambiente agradable y seguro, mientras que un diseño deficiente puede llevar a conflictos y problemas de convivencia. Un conjunto de viviendas sociales bien diseñado debe tener áreas comunes adecuadas, como patios, jardines, espacios de juego y áreas de reunión, que fomenten la interacción social entre los residentes. El diseño de las viviendas en sí mismas es también un factor que afecta la convivencia. Un buen diseño debe fomentar la interacción social entre los residentes, reducir las ocasiones para conflictos y proporcionar un ambiente seguro y

cómodo. Los arquitectos y urbanistas deben considerar estos factores al diseñar conjuntos de viviendas sociales para asegurar una buena calidad de vida para sus residentes.

Los artículos de Larenas, Himsel et al. y Ferreira et al. analizan la ciudad desde sus desafíos ambientales y desarrollos tecnológicos. Larenas, para el caso de Ciudad de México, analiza la isla de calor urbana, fenómeno climático que se produce en las áreas urbanas, donde las temperaturas son más altas que en las áreas rurales circundantes. Este fenómeno se debe a la concentración de edificios, carreteras y otras estructuras que absorben y retienen el calor, lo que puede tener consecuencias negativas para la salud y el bienestar de las personas. Es interesante el análisis por apuntar a la variabilidad de ese efecto en el espacio y en el tiempo (entre día y noche y entre estaciones del año).

Por otro lado, las estructuras inteligentes, como nos muestra Himsel et al., son un tipo de estrategia de proyección de diseño arquitectónico, que utiliza tecnologías avanzadas, paramétricas, adaptativas y de Inteligencia Artificial, que aceleran la formulación de soluciones constructivas y mejora la eficiencia del proceso proyectual. Así, los diseños de estructuras pueden ser dinámicos y reactivos, lo que significa que se pueden integrar fácilmente cambios en las condiciones climáticas o de uso, lo que reduce el costo y tiempo de formulación de un proyecto.

La simulación de tránsitos intraurbanos, es una técnica que utiliza modelos matemáticos y computacionales para predecir y analizar el flujo del tráfico en una ciudad. Estas técnicas permiten la optimización de las rutas y la reducción del tráfico en áreas específicas. Esto a su vez puede ayudar a disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y, por lo tanto, reducir la temperatura ambiental. Esta técnica es importante para la planificación urbana, ya que permite a los planificadores y diseñadores anticipar y abordar los problemas de congestión y tráfico en las ciudades. Como nos plantean Ferreira et al., para el caso de Brasil, no toda densificación es igual. Analizan una densificación simulada en un sector de Belo Horizonte para demostrar cómo ésta puede sobrecargar la estructura vial. A partir de este problema surge la necesidad de mejorar métodos de planificación urbana capaces para garantizar el desarrollo sostenible, densificando los centros urbanos sin generar más problemas respecto de la deficitaria infraestructura urbana. En este sentido la simulación de tránsitos intraurbanos es una buena herramienta que puede ayudar a comprender el problema y mejorar estos procesos.

Rosa María Guerrero Valdebenito.
DIRECTORA URBE